

Antología de Pablo Berkell

pabloseltzer04@gmail.com

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Dedicado a María Eugenia, el gran amor de mi vida

Agradecimiento

A Poemas del alma, por haberme dado la posibilidad de dar a conocer lo que hago

Sobre el autor

Mi nombre es Pablo Daniel Seltzer, mi seudónimo literario, es Pablo Berkell, soy de Buenos Aires, Argentina, tengo dos novelas escritas, y participé en diversas antologías poéticas

Índice

Ahógandome

Recuerdos fantasmales

Igual te veo

Yo vi en tus ojos

Eclipse de miradas

El karma

Ésta pesada carga

El árbol sabio

Ojos de cielo

Negación

Catapulta

Llévame (Lira)

Abócate al infierno

El Diablo es una mujer

Falso escape

Amor secreto

Sin esperar espero

Por mi ventana

Le ganaré al olvido

Mensaje en la botella

Cuando el día nace muerto

Camino al cadalso

Lloras mi ausencia

Abrazo de primavera

La última estocada

Ahógandome

Vino y me abrazó como enredadera,
como la enredadera abraza al árbol,
yo tan duro como trozo de mármol,
le mostré un otoño a su primavera.

Volé hojas de su amor florecido,
sequé su cariño desde la raíz,
fui como tormenta de un día gris,
soplando de vientos su amor colorido.

Me miró, taciturna como estrella,
yo no tuve interés de ver su cielo,
y sumido en mi intenso estúpido ego,
apagué todo el brillo que vi en ella.

Y como estrella voló fugazmente,
se perdió de la noche de mis ojos,
esa oscura mirada con enojos,
con enojos, que eran para otra gente.

La tuve, y no aprecie que la tenía,
jamás quise a su amor hacerle caso,
y hoy que miro de mis días el ocaso,
la perdí sin saber lo que perdía.

hoy la busco en los mares de mi llanto,
como simple método de desahogo,
buscando sin saber nadar me ahogo,
hundiéndome al saber que la amo tanto.

Recuerdos fantasmales

me sangraba las manos, de tener,
tu recuerdo bordado con espinas,
y si intento soltarlo te empecinas,
corazón de fantasma, a aparecer.

el oscuro misterio me hace ver,
taciturnas miradas paulatinas,
del reloj detenido en las esquinas,
del pasado que puja por volver.

los recuerdos me saben a derrota,
el olvido lo observa tan triunfal,
que parece tu imagen alborota,

si aparece de forma tan casual,
que mi mundo tranquilo me rebota,
en el miedo que vuelve fantasmal.

Igual te veo

existes en mis ojos y no es poco,
te clavas en mi pecho como estaca,
aunque seas la foto que se opaca,
mis ojos desempañan y te toco.
estas ganas de ti me vuelven loco,
la locura de verte siempre ataca,
mi forma de quererte se destaca,
y sé que por quererte me equivoco.
tan sólo me conformo con mirarte,
y espero los minutos para verte,
siento con la mirada puedo amarte,
mis ojos tan dichosos tienen suerte,
por eso siempre salen a esperarte,
para el bello momento de quererte.

Yo vi en tus ojos

Yo vi en tus ojos
una mirada dulce,
bello amor mío.
Como flor dije
en tantas primaveras
a ti te espero.
Pero un otoño
quemando está mi vida
y ves me muero.
Llovió mis ojos
lluvia que fue tristeza
de amor sincero.
Nada te trajo
sólo te vi en un recuerdo
esta mañana.
Cuando una rosa
se encontró frente a mi,
y mi recuerdo.
De aquéllos ojos
que un día se escondieron
de mi mirada.
Tras el otoño
que a tantas muchas flores
las destruyeron.
Y no volviste
¡Ay amor que tristeza,
dejaste en mi alma!.
Que vió tus ojos
que quizás dulcemente
no me miraban.

Eclipse de miradas

El sol fugitivo
se escapó del cielo,
se escondió en tus ojos
y los prendió fuego,
tu mirar radiante
que dejaba estelas,
brillo de diamantes
ojos de hechicera.

cautivó a mi vista
como una serpiente
que siempre está lista
a clavar sus dientes,
mirada del alba,
lucecita bella
salen de tus ojos
caminos de estrellas.

soy el caminante
tus ojos me guían,
siempre hacia adelante
de donde tú miras,
y cuando te duermes
en la noche clara
no deja de verme
tu dulce mirada.

¿qué miran mis ojos?
tu mirada audaz
por si de ellos sale
la estrella fugaz,
que cumpla el deseo
bello y luminoso,

que siempre me miren
tus ojos hermosos.

si escapa la luna
hoy también del cielo,
que caiga en mis ojos
que son ojos buenos,
y así con mi vista
eclipse a los tuyos,
aunque lleve años
y dure minutos.

Aunque sea un instante
Durará una vida,
tu sol fugitivo
mi luna dormida,
quedaran de frente
con su resplandor
y en nuestro cielo siempre
brillará su amor.

Pablo Berkell

El karma

matará la traición que te envenena,
llegará la verdad que es tan divina,
sufirás corazón de cartulina...
vencerá la justicia que es tan buena.
sentirás la tristeza que condena,
probarás de tu propia medicina,
del dolor nadarás en su piscina,
con tu voz mentirosa de sirena.
caerás en las trampas que dejaste,
y verás el redondo mundo gira,
al sentir la conciencia que desarma,
al pensar las heridas que causaste,
mirarás el color de la mentira,
y sabrás las verdades de tu karma.

Ésta pesada carga

Bajo un sol que me mira con sus ojos de fuego
En el fulgor incesante del atardecer
Le diré al silencio que todavía te quiero
Le diré a mi ausencia porque no debo volver

Tal vez mire las formas de las nubes danzantes
Y en algunas o todas te veré aparecer
Recordando los besos que nos dimos de amantes
Le diré a mi ausencia porque no debo volver.

Recostado en la yerba bajo a un sauce florido
Recordaré eso días junto a ti en el ayer
Luego de una disputa que tenga con mi olvido
Le diré a mi ausencia porque no debo volver.

Persiguiendo mi vista que va tras mariposas
Viendo todas las cosas realmente sin ver
Le diré a tu recuerdo mil palabras hermosas
Le diré a mi ausencia porque no debo volver

Sosteniendo en mis ojos una lágrima amarga
Que con gran fuerza empuja queriéndose caer
Seguiré soportando para siempre ésta carga
De saber el motivo que me impide volver

El árbol sabio

Mirando el triste árbol, solitario y pensativo,
El arte del silencio, la soledad de miel,
En su madera guarda, sin saber el motivo,
las armas del poeta..., su lápiz y el papel

Le pregunté si sabe como calmar mi hastío,
buscando entre su savia, tal vez sabiduría,
me habló con contundencia muy pertinaz y brío,
me dijo que a la sombra, la luz la estiraría,

pensando que evitaba quitarme mi gran duda,
empecé a compararlo, con la tristeza humana,
le dije que él no sabe lo que es clamar ayuda,
ver siendo abandonado, detrás de una ventana,

Un pájaro sobre ti, dije, dejará el nido,
y tras de la bandada proseguirá su vida,
entonces sin saberlo, sabrás sobre el olvido,
que pasa simplemente después de una partida,

Silente y comprensivo, tan duro como tierno,
mirando hacia el sur donde se van todas las aves,
sopló como la brisa, se heló como el invierno,
entonces suspirando, me dijo, ¿tú qué sabes?

llevo cien inviernos con mi pena y sufrimiento,
entonces fui aprendiendo, donde dejar mi sombra,
humano el triste hastío vive en el pensamiento,
y el pensamiento crece, cuanto más se lo nombra.

Ojos de cielo

Al ver el cielo azul de tu mirada,
dejé volar suspiros con la brisa,
la luna llena en ti se centraliza,
al verte como un sol iluminada.

¡Belleza, Diosa pura Inmaculada!
dibuja para siempre tu sonrisa,
te vi los ojos bellos de Artemisa
estrella ciertamente constelada.

De ti quedé perdido..., enamorado,
tan sólo sé que tengo que esperarte,
seguro solamente me consuelo,

si sólo tengo el vuelo destinado,
al viaje simplemente de mirarte,
en esos bellos ojos ...de tu cielo.

Negación

Como lo que negamos de frente a los espejos,
por ese tonto miedo de estar envejeciendo,
seguro así te veré que te vas, desde lejos,
para poder mentirme que no te estabas yendo.

Y negándolo todo, arma efectiva del duelo,
jugaré con un perro, regaré alguna flor,
para tener la vista siempre apuntada al suelo,
por si acaso mis ojos, ven que se va mi amor,

Ojalá si llega el día amanezca lloviendo,
que no cese por horas la posible tormenta,
para tapar con lluvia lo que pueda estar viendo,
si mi vista a seguirte simplemente se tienta.

Y si Dios no complace con la cortina de agua,
entonces quisiera el sol cegar con rayos de oro,
para decir que es el cielo que contra mí, fragua,
negando sea por ti quizás si también lloro.

Catapulta

En las calles oscuras del remoto universo,
Se perdió con torpeza mi mejor fantasía,
Persiguiendo tu boca con sabor poesía,
Me quedé con mis labios esperando tu verso,
La brutal puñalada de un destino perverso,
Se clavó en mi silencio con sutil ironía.

En la sombra de noche con el brillo de vela,
Pensaré las palabras que se roba el silencio,
Y mirando la flama sin saber que presencio,
Dejaré que se vayan sin que apenas me duela,
Y de frente a la muda cobardía que influencio,
Pasaré tu recuerdo en la alumbrada candela.

Las palabras calladas sin llegar al papel,
Te dirán a su tiempo lo que el tiempo te oculta,
Llegarán de repente con la piedra en tropel,
Arrojada con fuerza de mi audaz catapulta,
Las heridas de orgullo supurando su miel,
Mostrará con recuerdos lo que ahora sepulta.

Y vendrás a besarme con amor o sin él,
Entregando dulzura de tu boca de pulpa,
Supurando la herida que gotea tu miel,
O pidiéndole al tiempo su sabia disculpa,
De dejar que muriera mi cariño tan fiel,
Y diciéndole al mundo que fue mía la culpa.

Llévame (Lira)

Llévame alma desecha,
empujáme al remanso tan temible,
volemos como flecha,
podré ser invisible,
ocultando un dolor incontenible

La vida duele tanto,
Con la muerte saldré de mi dolor,
ojos liados al llanto,
ocultos en sudor,
desmiente la tristeza de un amor

Ésta gris soledad,
me arrastra a los confines de la pena,
verdugo sin piedad,
custodia mi condena,
poniendo con tristeza su cadena

Adiós a tu recuerdo,
palabra que recito diariamente,
así prosigo cuerdo,
o un poco indiferente,
Cualquiera que detone crudamente.

Más como negra rosa,
Olvidando en mi mundo su raíz,
una flor venenosa,
que cedo por deslíz,
pensando que es razón de ser feliz

Mirando el cielo oscuro
me acerco lentamente al precipicio,

buscando el amor puro,
vuelvo siempre al inicio,
del amor que me lleva a mi desquicio.

Pablo Berkell

Abócate al infierno

"Abócate al infierno"

Córtate las venas,
vomita tus entrañas,
revuélcate en estiércol
y muere de dolor,
que nada duele tanto
que alma cuando extraña
y no hay nada más bajo
que sufrir por un amor.

Arrójate del cielo,
reviéntate los sesos
toma esos cócteles
de pastillas y licor,
que más absurdo siempre
será morir por unos besos
que en tu boca quedan presos
de un tonto desamor.

Abócate al infierno
y goza de su espanto
arrastra las cadenas
y ríe al arder,
que nada quema tanto
que el ácido del llanto
y todos los quebrantos
que causa una mujer.

Arráncate los ojos,
y sangra por sus cuencas,
entrégate al delirio
y vive enajenado,
que no hay peor martirio,
que alguien se de cuenta,
tu estúpida manía

de estar enamorado.

Pablo Berkell

(

El Diablo es una mujer

" El diablo es una mujer "

Sabe el diablo llegar a mí...
vino personificado en una
mujer,
¡Oh, mi amada lucifer...!
sabes llegar a mí.

Sus pechos,
¡Ay belleza que me atrae..!
y viene en las noches
a beber de mi alma,
¡Mi alma es la noche,
que oscura es mi alma!
una eterna noche
donde no llega el alba.

Se acostó el diablo en mi
Pecho,
y sueñan los demonios,
tengo mi propio infierno,
y mil atrocidades,
pero esta no es mi alma,
y yo no la gobierno,
la gobierna el diablo
vestido de mujer,

Me arrastra a la lujuria,
me amansa con un grito,
y esclavo de mi sombra,
soy sombra de la nada,
perpetua mi mirada,

mirando al infinito,
regocijado por la carne,
me alimento de su mano,
soy sólo un cordero
Sirviéndole a su amo.

Se me burlan los astros,
que me miran desde cielo,
como voy detrás de hueso,
cual sí fuera un perro,
hay ojos que no miran
sólo llenan las cuencas,
y hay cuencas vacías,
que ven al más allá,
no soy uno ni el otro,
sólo veo el deseo,
encenderse como el fuego,
Dejándome en cenizas,
y el diablo y su sonrisa,
en ese cuerpo ardiente,
mostrándome los dientes,
y sin mediar palabra,
con su risa macabra,
y envuelto en su ambición ,
juega a la seducción,
¡Ay, y le entrego mi alma!

Las bestias más malditas,
se arrastran por el suelo,
y en medio del desvelo,
¡MI VOZ MUDA VOMITA
AL DIABLO QUE LA QUIERO
QUIERO!

Maestría en el engaño,
él sabe convencer,

**disfrazado de mujer,
al infierno lo acompaño,
¡al infierno y más allá..!
Voy con ojos desorbitados,
que no ven a ningún lado,
sólo el cuerpo que está acá,
con los labios pintados,
y la belleza de disfraz.**

**Canta el ave nocturna,
cuervo maldito de la noche,
que revolotea por mi cabeza,
que pone en mi boca alquitrán,
que me rodea de niebla y
humo,
¡Y AHÍ LA VEO Y ME CONSUMO,
EN UN AMARGO BESO A SATÁN..!**

**¡Ay sus pechos...! señor Luzbel,
¿Cómo no adorarlo en ese
cuerpo?
si ya otras veces estuve
muerto,
y no había probado su dulce
miel.**

Pablo Berkell

Falso escape

**mi pasado me extrajo con cuchillo,
la rojiza cascada de mis venas,
desangró la tristeza de mi penas,
salpicando dolor por el pasillo.
me supuse escapar es tan sencillo,
de la vida y de toda sus condenas,
los recuerdos pasaban por escenas,
y cantaba la muerte en el altillo.
me salí de mi cuerpo en un segundo,
y miraba el final de mi existencia,
entendí la respuesta de mi suerte,
que me dijo con odio tan profundo,
escapar es inútil, ¡QUE INSOLENCIA!
los recuerdos perduran en la muerte.**

Pablo Berkell

Amor secreto

**Vi tristeza en tu mirada,
pude sentir tus batallas,
lo que dices, lo que callas,
en tu alma tan maltratada,
Te vi una espina clavada,
tus ojos formaban ríos,
entre dudas...,desvaríos,
Intenté darte un consejo
De frente a ti como espejo
tus dolores fueron míos.**

**tus tristezas fueron mías,
porque siento tu sentir,
también callo sin decir,
lo que digo en poesías,
el secreto de mis días,
mientras sufres tu dolor,
yo me callo por temor,
esto que quizás no diga
que me miras como amiga
yo con los ojos de amor.**

**tú me cuentas sus traiciones,
yo traiciono a la amistad,
al fundir mi soledad,
en abrazo y tentaciones,
Porque son mis intenciones,
Con ese abrazo consuelo,
Intentar calmar mi anhelo,
de tenerte entre mis brazos
y extender eternos lazos
caminar contigo al cielo.**

escondiendo el sentimiento,
te daré mi amor de amigo,
aunque a la amistad maldigo,
no decirte lo que siento,
del silencio me arrepiento,
esto pesa cual concreto,
pero siempre me prometo,
no atentar con la amistad
y esconder ésta verdad
que seas mi amor secreto.

Pablo Berkell

Sin esperar espero

**Caminando por la vida con desconfianza,
tristemente escucho el ruido del segundero ,
a veces siento que sin esperar espero,
el frío acero de la puntiaguda lanza.**

**Por una calle vacía, oscura y medrosa,
tan solitaria como la vida que llevo,
persigo mi alma que pretende alzar el vuelo,
para empujarme sin piedad a alguna fosa.**

**Observo a mi paso el color de lo sombrío,
las amarillas hojas de árboles ajados,
como paisajes tristemente despintados,
por un solitario dolor igual al mío.**

**Con la mirada perdida hacía la nada,
como sonámbulo seguí el triste sendero,
con un pensamiento muy agónico y postrero,
que me repica en ésta mente acongojada.**

**Cargando la tristeza de ese amor perdido,
empobrecido, tan desgarrado y harapiento,
Le solté un suspiro a las trémulas del viento,
suplicando que me lleve hacía el olvido.**

¡SINO A SUS MANOS O A LA PUNTIAGUDA LANZA !

**La que diariamente sin esperar espero,
En ese pensamiento agónico y postrero ,
Como última llamarada de mi esperanza.**

Pablo Berkell

Por mi ventana

Miro por mi ventana, es lo que toca,
y no por su regreso,
quizás, por ese beso,
que se llevó escondiéndolo en su boca.
Se fue con el mutismo de la tarde,
se fue..., Tan sólo es eso,
se fue sin darme el beso,
Se fue veloz como un ladrón cobarde.
Se lo confíe igual si fuera un hijo,
fui confiado, confieso,
no pensé que me robaría el beso,
que fue mío como siempre me dijo.
Si me ven que por mi ventana miro,
no espero su regreso,
es porque la carencia de aquél beso,
lo suelo suplantar con un suspiro.
Pablo Berkell

Le ganaré al olvido

Me vencerá el dolor,
porque siempre del dolor viví escondido,
Pero de tu amor, mi amor,
No me vencerá el olvido.

Me perderé en un sueño,
Que con mi insomnio no soñaré dormido,
Pero mi amor, ni en sueño,
Me perderé en el olvido.

Me atrapará el silencio,
Al ver que vivo siempre, así, desprevenido,
pero ni por descuido, creo,
Que me atrapará el olvido.

Tal vez me entrará la duda,
Ya sabes, mi amor, que vivo confundido,
Pero cuando ésta acuda,
No me entrará el olvido.

O quizás así de viejo,
Colapse mi cabeza, amor, por lo vivido,
Y quizás ni a mí, amor,
me encuentre conocido.

solo me veré con sueño,
Escondido, desprevenido, y confundido,
Pero con un gran recuerdo,
Que le ganaré al olvido.

Pablo Berkell

Mensaje en la botella

Le aparecí en su vida, muy tardíamente,
y por tardío jamás le alcancé su paso,
como si el sol se asomara en el poniente,
Cuando ya el día coquetea con el ocaso.

La recuerdo, no hace falta que me explique,
siempre estuvo más allá del pensamiento,
fuimos dos veredas de una misma calle,
separados por kilómetros de pavimento.

Nuestro destino fue mirarnos desde lejos,
y sentirnos cerca como se siente la luna,
cuando la vemos imponente en los reflejos,
sobre las cristalinas aguas de una laguna.

Ella se fue y se olvidó que yo la amaba,
y aún así siempre será a quien yo escoja,
las hojas suelen caerse de una rama,
pero una rama nunca se cae de una hoja.

Fue una gaviota en el mástil de una vela,
Yo fui la pluma de su ala que fue quedando,
Y un ave sin una pluma sigue volando,
pero una pluma sin su ave ya nunca vuela.

Ya no la lloro cuando la estoy recordando,
pero mi alma tiene lágrimas en su relieve,
es ventana, y toda ventana sigue goteando,
aún después de que del cielo ya no llueve.

A veces siento el silencio y pienso en ella,
¡ Ay..! como quisiera que sepa que la amo,
tengo un mensaje encerrado en la botella,

que cruza océanos para llegar a su mano..

**Pero su mano ya no espera mi mensaje,
y mi botella se hundió en el fondo del mar,
ella hace tiempo que emprendió su viaje,
yo ni siquiera había empezado a empacar.**

Cuando el día nace muerto

Cuando el día nace muerto
y de luto viste el cielo
el sol respeta su duelo
y se apaga el firmamento.

A llorar se echan las nubes
frías gotas de lamento
y compartiendo el sufrimiento
braman los mares azules.

En las calles solitarias
ven pasar corriendo al viento
con un triste sentimiento
va rugiendo sus plegarias.

Las hojas bajan de las ramas
Para postrarse en el suelo
Con tristeza y desconsuelo
También croarán las ranas

Las aves todas en su nido
En ese duelo santo
Evitarán cualquier canto
No emitirán ni un silbido.

Los charcos cual fino espejo
Verán nubes de negro traje
Peregrinando en ese viaje
Como una parte más del cortejo.

Y superando su propio tiempo
la noche aquí se quedará
y un trueno exclamará

¡por qué..?

¡porqué el día nació muerto!

Pablo Berkell

Camino al cadalso

**Entre tu amor y mi amor
hay vidrios, espinas y cardos
aún soportando el dolor
si un día llegamos a amarnos
es probable, muy probable
que nos terminemos desangrando.**

**y si aún así hacia el cadalso
nos lleva este amor enloquecido
nuestro amor irá descalzo
sobre espinas, cardos y vidrios
que nos irán desangrando
oponiéndose a este idilio.**

**porque este destino infame
puso cardos, vidrios y espinas
para dejarnos sin sangre
si a ti camino o a mí caminas
para que no me ames,
para que no te amé
para que te desangres
para que me desangre
para que nos desangremos
si nos amamos en esta vida.**

Pablo Berkell

Lloras mi ausencia

Lloras mi ausencia...

¿ausencia de qué..?,
si nunca estuve,
te hablaba y no me escuchabas,
te miraba y no me veías.

Lloras mi ausencia...

miras mis fotos,
en ninguna estamos juntos,
nunca me quisiste al lado,
y hoy a mi imagen
la reposas en tu pecho
con lágrimas en los ojos,
cuando antes por no poder
reposarme en tu pecho fuí yo quien lloraba.

Lloras mi ausencia...

dices que me necesitas,
que te sientes sola,
cuando estando contigo
te mantenias distante,
le pides a mi recuerdo
que no te olvide,
Cuando a mis ojos
un día dijiste que te olvidara.

Lloras mi ausencia...

pusiste en tu dedo
el anillo que estando conmigo
en un cajón guardabas,
¡Ay que lindo te queda
tu fidelidad recuperada!,

mirando a la Luna
preguntas porqué me fui,
olvidando que me dejaste
la puerta cerrada,
le preguntas a Díos, por mí,
cuando a él le rogabas
que me llevara.

Lloras mi ausencia...
lloras mi muerte,
¡ SI MUERTO ERA
CUANDO CON VIDA ESTABA!,
es que ahora estoy más presente
que la verdadera ausencia
que a tu lado me demostrabas...
¡ HOY NO HE MUERTO ..!
hoy empecé a estar vivo
luego que tú me mataras.

Pablo Berkell

Abrazo de primavera

**Se paró frente a mí,
inclinada,débil, obtusa...
me miró profundamente
como cobra ipnotizada,
sus cabellos erizados
como simil de Medusa,
zarandeaban con el viento
de la fría madrugada.**

**Su voz imperceptible
gritaba su silencio,
su palidez más pálida
parecía con el alba,
suspiré con su perfume
de desconocido incienso,
ella suspiró con el olor
que brotaba de mi alma.**

**Me abrazó tan friamente
como abraza el invierno,
yo quería abrazarla
como el sol de primavera,
y sabiendo que al hacerlo
nuestro amor sería eterno,
no creí que era el momento
y dejé que ella se fuera.**

**No conocí amante
tan fiel como la muerte,
que aunque la engañé
mil veces todavía me espera,**

**en los fríos inviernos
me acaricia la frente,
y pasiente solo aguarda
mi abrazo de primavera.**

Pablo Berkell

La última estocada

Hilando están los ojos mis lágrimas de seda, cae una tonelada de silencio estruendoso, Girando está en el aire crepuscula moneda, Cualquiera de sus lados trae un final tortuoso. Corren los minutos como gacela alocada, Me miran los reflejos de mi rostro asustado, Siento cortar el viento la rápida estocada, del acero que entrará en mi cuerpo desgarrado. Los rubíes de sangre son botín en la arena, Llueven gotas de flores, festeja mi asesino, Respirando la muerte se me abre la serena, La luz incandescente que me muestra el camino. Atrás dejo los sueños de campos, pastizales, caminar sin apuro bajo el cielo estrellado, mi curiosa mirada sobre los animales Y mi amistad con aves en mi lomo montado. Mi corazón se para voy hacia la luz aquella, Veo hermosos jardines, veo los pastizales, Me reciben las aves me recibe la estrella, No hay corridas de toros hay alegres animales.

Pablo Berkell